



Tema 13. Aportaciones de los escritores extremeños a la literatura del siglo XX.

Aunque a veces se ha acuñado el término de “literatura extremeña”, sería incorrecto reivindicar la existencia de este concepto, puesto que la generalidad de las obras escritas por autores nacidos en nuestra comunidad no presenta diferencia alguna ni en temas ni en formas con otros textos de literatura en castellano.

Sí habríamos de hacer la salvedad de ciertos autores que, sobre todo a principios del siglo XX, practicaron una literatura en la que trataban de reproducir los rasgos del habla de nuestras zonas y que también llevaba a los libros temas que enraizaban con costumbres y modos de vida de la región. Son conocidos los casos de **Gabriel y Galán** y **Luis Chamizo**, a los que sí se podría atribuir el concepto de “literatura extremeña”, y que surgen en el contexto decimonónico de la exaltación nacionalista y regionalista que también se da, y con mayor intensidad, en otras zonas de España.

Dicho esto, sólo podemos hablar de “aportaciones de escritores extremeños a la literatura del siglo XX” y considerarlos como otros integrantes de la nómina de autores de la literatura española de este siglo.

El ambiente literario en Extremadura.

El ambiente literario de Extremadura ha sido más evidente en la segunda mitad del siglo, en manifestaciones artísticas como **certámenes literarios o festivales de teatro** (de Teatro Clásico Grecolatino en Mérida, de Teatro Clásico Español en Cáceres o Alcántara, de Teatro y Danza Contemporáneos de Badajoz...), o también en la creación de aulas literarias repartidas por toda la Comunidad.

También tiene gran importancia en estos últimos años el mundo editorial, que se ha desarrollado bastante a partir de los años 70, una vez terminada la dictadura y conseguida la Autonomía de la Comunidad. En el último cuarto del siglo XX surgen las empresas editoriales que dependen organismos públicos, como la **Editora Regional de Extremadura (ERE)** y los servicios de publicaciones de las diputaciones de Badajoz y Cáceres. Existen, además, editoriales privadas, entre las que hay que señalar **Universitas** (vinculada a la librería pacense del mismo nombre), **Los libros del Oeste** o **De la Luna Libros**.

La edición también ha alcanzado a la **aparición de revistas literarias**, de periodicidad diversa y duración e importancia también dispares: merecen ser citadas **Sub Rosa** y **La Ronda de Noche**, fundadas por Julián Rodríguez, ambas de mucha repercusión en Europa, o **La luna de Mérida**. Importancia tiene también la revista **Espacio/Espaço escrito, Revista de Literatura en dos Lenguas**, publicación que constituye un lazo entre las culturas portuguesa y española.

Al margen de este ambiente, señalemos los autores más destacados en los distintos géneros literarios:

Narradores extremeños:

Numerosos son los narradores nacidos en Extremadura o vinculados con ella a lo largo del siglo XX. La calidad de los mismos es bastante desigual y la fama que han cosechado dista mucho de unos a otros:

En la primera mitad del siglo destaca sobre las demás la figura de **Felipe Trigo** (Villanueva de la Serena, 1864-1916) tuvo una dedicación intensiva a la literatura, que le permitió escribir una treintena de obras: *En la carrera* reconstruye su vida estudiantil, y sus *Cuatro novelas eróticas* le dieron fama en su tiempo, pero le costaron los ataques del feroz crítico de la época, Clarín, que lo acusó de *corruptor*. Vinculadas con el ambiente extremeño escribe dos novelas: *El médico rural* y *Jarrapellejos*. En ellas se denuncia el atraso, la manipulación, la orpesión de las clases trabajadoras por los terratenientes y los abusos del caciquismo. Se trata de novelas de corte naturalista y su estilo, descarnado y violento en ocasiones, no se valoró en su momento.



También en la primera mitad del siglo XX destacan otras figuras: **Antonio Reyes Huertas** (Campanario, 1887-1952), un novelista de corte tradicional, de marcado realismo al estilo de Galdós que alcanzó la fama con *La sangre de la raza*. Otros nombres importantes son **Alfonso Albalá** y **Jesús Delgado Valhondo**, quienes combinan el cultivo de la novela con el de la poesía.

A partir de los años sesenta emergen nuevos nombres de narradores extremeños, como el placentino **José Antonio García Blázquez**, autor de *No encontré rosas para mi madre*, finalista del premio Alfaguara en 1967; y *El rito*, con la que obtuvo el premio Nadal en 1973. También José Antonio Gabriel y Galán, muerto prematuramente, dejó una serie de novelas encuadradas en lo que él llamó “realismo libre”, como *La memoria cautiva* y *El bobo ilustrado*.

En el último tercio del siglo han destacado novelistas de prestigio reconocido a nivel nacional como los siguientes:

- **Luis Landero** (Alburquerque, 1948). En su obra aparecen dos constantes: una pasión desbordada por el puro relato de historias y un cuidado extremo del lenguaje. Ha publicado varias novelas y relatos cortos desde principio de los años 90: *Juegos de la edad tardía*, *Caballeros de fortuna*, *El mágico aprendiz* y *El guitarrista*, todas ellas de gran resonancia nacional.
- **Dulce Chacón** (Zafra, 1954 – Madrid, 2003). Sus cinco novelas publicadas pueden clasificarse en dos grupos: en las tres primeras (*Algún amor que no me mate*, *Blanca vuela* y *Háblame, musa, de aquel varón*) se aborda, desde puntos de vista diferentes, un mismo asunto: el deterioro de las relaciones humanas y la incomunicación. En las dos últimas (*Cielos de barro* y *La voz dormida*) la autora se adentra en la historia reciente de España, en la Guerra Civil vivida por personajes anónimos y en sus consecuencias.
- **Javier Cercas** (Ibañando, 1962) conoció el éxito editorial con *Soldados de Salamina*, una historia reconstruida a partir del hecho real del “fusilamiento” de Sánchez Mazas. Se trata de una metanovela, ya que el narrador-periodista va emprendiendo la búsqueda de su narración. Su obra literaria consta de otras novelas: *El móvil*, *El inquilino* y *El vientre de la ballena*.

Otros nombres de narradores más jóvenes y de cierto éxito nacional son **Alonso Guerrero** (Almendralejo, 1962) que ya obtuvo premios nacionales con sus primeras novelas (*Los años imaginarios* y *Los ladrones de libros*); **Eugenio Fuentes** (Montehermoso, 1958), que ha alcanzado notoriedad cultivando una peculiar novela negra (*Las manos del pianista*, *El interior del bosque*, *Cuerpo a cuerpo*); y **Pilar Galán** (Navalmoral, 1967), quien ha obtenido más de veinte premios de relatos, que han ido apareciendo en recopilaciones como *El tiempo circular*, *Cuentos para ser contados* o *Diez razones para estar en contra de la perestroika*.

Poetas extremeños:

Extremadura ha aportado algunos nombres importantes a la lírica del siglo XX: en la primera mitad del siglo destacan poetas dialectales, como **Luis Chamizo** (Guareña, 1894-Madrid 1945), heredero de Gabriel y Galán y que tuvo inicios modernistas, para decantarse después por el casticismo y el uso dialectal en la lírica. Muy distinto es **Jesús Delgado Valhondo** (Mérida 1909-1993). Su obra poética es extensa y abarca casi todo el siglo. Los diversos temas que aborda son la naturaleza y el paisaje extremeños, los lugares de la infancia y juventud, la vida cotidiana, el amor, la muerte, Dios... Estuvo ligado a revistas nacionales como *España*, y dejó libros como *El año cero*, *La esquina y el viento*, *La vara del avellano* o *Huir*.

Ya en la segunda mitad del siglo destaca la figura de **Manuel Pacheco** (Olivenza, 1920). Militó en la poesía social de los años cincuenta y sesenta y desarrolló una obra poética bastante extensa, influida en muchas ocasiones por el Surrealismo, que está recogida en diferentes antologías publicadas a lo largo de varias décadas: *Poesía en la tierra*, *Antología 1949-1972*, *Azules sonidos de la música*, etc., hasta la publicación de su obra completa en 1999.



Otros poetas destacados en la segunda mitad del siglo son **Ángel Campos Pámpano** (San Vicente de Alcántara, 1957) cuya lírica se caracteriza por la brevedad de los textos, de una gran intensidad lírica y muy cuidados formalmente. El amor, la familia y sus espacios queridos (Lisboa, el Guadiana...) son los temas más habituales de su producción poética, que comprende los poemarios *La ciudad blanca* (dedicado a Lisboa), *Siquiera este refugio* o *El cielo casi*. También ha destacado como traductor al castellano de algunos poetas portugueses. **Álvaro Valverde** (Plasencia, 1959) se caracteriza por la sobriedad expresiva. El empleo del verso libre le permite adoptar un ritmo pausado para hablar de la soledad del ser humano, el paso del tiempo, de la memoria y de su territorio íntimo, el que conforman su ciudad natal y alrededores. Sus libros de poemas más importantes son *Territorio*, *Las aguas detenidas* y *Ensayando círculos*.

En el panorama actual existen poetas jóvenes que han alcanzado reconocimiento a nivel nacional y premios literarios de prestigio: **Javier Rodríguez Marcos** (Nuñomoral, 1970), que también cultiva el relato breve y el ensayo, ha conseguido premios diversos con títulos como *Naufrajos*, *Mientras arden* y *Frágil*; **Ada Salas** (Cáceres, 1965), quien empezó a recibir premios en el ámbito de la comunidad con *Arte y memoria del inocente* o *La sed*, y consiguió el premio nacional Hiperión con *Variaciones en blanco*. **Santos Domínguez** (Cáceres, 1955) es probablemente de los poetas actuales más premiados –y reconocidos- a nivel nacional. En 1983 obtuvo el Premio Nacional de Poesía del Ministerio de Educación con *Cavernas de la piedra* y a partir de él prácticamente todos sus libros de poemas han merecido reconocimientos similares.

Dramaturgos extremeños:

El teatro es, tal vez, el género literario de menor cultivo en Extremadura, donde sin embargo han surgido autores de fama nacional:

Manuel Martínez Mediero (Badajoz, 1939). En sus primeras piezas teatrales (*El convidado*, *Las planchadoras*) se aprecia una fuerte crítica social y política, por lo que la censura le impidió representarlos. Para evitarla, usó diversos medios: en *El bebé furioso*, por ejemplo, la acción se desarrolla en Gran Bretaña, y pudo ser estrenada en Madrid en los años 70. En ella se critica duramente el materialismo de la sociedad de consumo.

Miguel Murillo (Badajoz, 1953) también escribe piezas muy críticas con la historia de nuestro país (*El reclinatorio*, *Doqma de fe*). Defiende por encima de todo la libertad de los individuos (*Perfume de mimosas*, *Las maestras*) y se rebela contra la injusticia social y la insolidaridad (*Sudaca* y *Si viniera de la niebla*).

Jorge Márquez (1958) estrena su primera obra a los veintiún años. Desde entonces es autor y director teatral de un buen número de piezas: *Juegos de madrugada*, *Hazme de la noche un cuento*, *La tuerta suerte de Perico Galápagos*... Su producción se caracteriza por un permanente afán de experimentación, como demuestra *Sucio amanece*, una obra que aborda un asunto presente en la mayoría de sus piezas: la soledad y la incomunicación.